

A toque de campana

Un grupo de personas pretende recuperar los volteos a mano y los toques tradicionales de las campanas en la parroquia local. Para ello, están intentando crear una asociación de campaneros

JAVIER NOMDEDEU | L'ALCORA

L'Alcra quiere tener una asociación de campaneros. Ya ha comenzado a gestarse y sus primeros componentes, un total de ocho personas, entre las que se encuentra el vicario Javier Aparici, se han marcado como objetivo recuperar los volteos a mano y los toques tradicionales de la comarca de L'Alcalatén que en su mayor parte se han perdido. Para la recuperación de estos toques están consultando a campaneros de otros pueblos.

El vicario Aparici asegura que también quieren que, aquellas personas que lo deseen, "puedan visitar de manera organizada, durante los días de las fiestas patronales, la torre y la sala de campanas, debido a que son muy pocos los que han visto las campanas de cerca. Con ello se pretende que aprecien este elemento tan característico de la idiosincrasia de nuestros pueblos".

LA HISTORIA

Actualmente existen en el campanario de la parroquia de L'Alcra ocho campanas. Tres de ellas, situadas en la parte más alta del campanario, pertenecen al reloj y son las que dan las horas y los cuartos. Se fundieron en los talleres Cronos, de Tortosa, y datan de 1952. Junto a ellas está el *cimbolet*, llamado San Vicente, que toca a misa diaria. En la sala de campanas se encuentran las otras cuatro. La más pequeña, llamada Cristofalina, y la posterior en tamaño, Ángel Custodio, fueron



El grupo de alcorinos, junto a una campana.

fundidas en 1942 en la fundición de Manuel Roses, de Adzaveta de Albaida. En 2001, con motivo del tercer centenario de la procesión del Cristo del Calvario, se renovaron los motores y se les cambió el yugo de hierro por uno de madera.

PROPÓSITO

Pretenden que en las fiestas patronales se pueda visitar la torre y la sala de campanas

Al mismo tiempo, se completó el juego con la fundición, en unos talleres de Santander, de las dos más grandes: la mediana llamada Santa Rosa, que pesa 480 kilos; y la campana grande llamada Nuestra Señora del Rosario, de 770 kilos.